

Un Ejemplo *de* ESTUDIO BÍBLICO para buscar **PRINCIPIOS** para los **ÁMBITOS**

por Landa Cope

Gobierno

En mi Biblia, tengo marcado Deuteronomio 1:19-18 en color púrpura para resaltar el significado de gobierno. Esta es la esfera a que alude ese pasaje. Trata sólo de gobierno. He subrayado los versículos 13, 14, y 17 porque en dicho pasaje Moisés hace clara referencia a ciertos principios de gobierno. Declara: «Escojan de cada una de sus tribus, hombres sabios y experimentados, para que sean sus jefes» (Deut. 1:13).

Esto significa que la forma era representativa. Cada tribu debía designar a alguien que la representara, y elaborar una especie de proceso electivo. La tribu podía escoger por sí misma a quién quería enviar. En el versículo 14, Moisés recuerda al pueblo: «Ustedes me respondieron: 'Tu plan de acción nos parece excelente'». Traducido esto al moderno lenguaje político diríamos que Moisés obtuvo consenso. No se puede gobernar un pueblo que no quiere ser gobernado. ¿Es esto una democracia? No. Hay muchas formas de gobierno con representantes electos y procesos consensuados. Cualquiera que sea la forma de gobierno, estos dos elementos deben de estar presentes para conformar un gobierno piadoso.

En los versículos 16 y 17, Moisés habla de la ley y del sistema judicial. Dice así:

«En aquel tiempo les di a sus jueces la siguiente orden: "Atiendan todos los litigios entre sus hermanos, y juzguen con imparcialidad, tanto a los israelitas como a los extranjeros. No sean parciales en el juicio; consideren de igual manera la causa de los débiles y la de los poderosos. No se dejen intimidar por nadie, porque el juicio es de Dios. Los casos que no sean capaces de resolver, tráiganmelos, que yo los atenderé"».

¿Qué declara aquí Moisés acerca de la ley? Que debe ser imparcial y no tener prejuicios (por causa de raza, color o credo). Debe incluir un proceso de apelación. Debe ser comprensiva. Debe tratar cuestiones de justicia, no importa cuán grandes o pequeñas sean. Estos son principios políticos que podemos predicar y por los que podemos trabajar, porque están enraizados en el plan de Dios para el gobierno.

Economía

Pasemos a Deuteronomio 15:1-10. En mi Biblia está marcado con verde, para simbolizar el dinero. Cuando empecé a estudiar la economía, en Deuteronomio, me quedé estupefacta. Los principios que aparecen son culturalmente imparciales. Son elementales: separan lo que funciona de lo que no funciona. Proporcionan extraordinaria claridad respecto a dónde nosotros, los que formamos naciones cristianas, nos hemos apartado de los caminos de Dios. Estos principios nos aportan luz y discernimiento. Aunque son una secuencia de versículos, he escogido los versículos 1, 4, 6 y 8.

El versículo 1 declara: «Cada siete años perdonarás toda clase de deudas».

¿Qué significa esto? Significa que no debía prevalecer un sistema económico que permitiera que la gente se endeudara por periodos ilimitados de tiempo. El prestatario y el prestamista debían acordar el pago de la deuda antes de cumplirse el séptimo año. No entraremos en detalles, pero también existía el año quincuagésimo del Jubileo. Era muy importante en la economía divina que el pueblo no permaneciera endeudado indefinidamente.

El versículo 4 declara: «Entre ustedes no deberá haber pobres, porque el SEÑOR tu Dios te colmará de bendiciones en la tierra que él mismo te da para que la poseas como herencia. Y así será, siempre y cuando obedezcas al SEÑOR tu Dios».

El propósito era que no hubiese pobres. Moisés no habla aquí al gobierno. Se dirige a la nación de Israel en general. Dice a la nación: «Que no haya ningún pobre». No debía ser responsabilidad del gobierno, sino de la sociedad en general.

El versículo 6 continúa diciendo: «El SEÑOR tu Dios te bendecirá, como lo ha prometido, y tú podrás darles prestado a muchas naciones, pero no tendrás que pedir prestado de ninguna. Dominarás a muchas naciones, pero ninguna te dominará a ti».

El Señor dijo a la nación de Israel: «Has de confiar que yo supla lo que necesites de tu

Principios para los distintos ámbitos

propia tierra. Podrás ayudar generosamente a otras naciones porque yo te bendeciré tanto que tendrás abundancia. Pero no habrás de pedir a otras naciones. Si deseas más, tendrás que volver a mí. Deberás descubrir un sistema en la tierra que yo les he entregado». Y no sería sólo el resultado de la bendición económica, sino también de la disciplina personal.

El versículo 8 afirma: «Antes bien, tiéndele la mano y préstale generosamente lo que necesite».

El Señor no está en contra de los préstamos. Les señaló incluso cuándo podían cargar intereses y cuándo no. Él quería que prestasen a los pobres. Quería que prestasen a otras naciones, pero que respetaran ciertos límites. Y cuando prestaran a los pobres, debían prestarles lo que éstos pudieran devolver dentro de siete años o lo que estuvieran dispuestos a condonarles después de cumplirse los siete años.

Ciencia, tecnología y salud

Deuteronomio 23 es un capítulo divertido, uno de mis favoritos. Este pasaje en particular nunca aparece en las tarjetas de felicitación. Pero confieso que siempre que visito algún lugar en el que no entienden este principio de salubridad me gustaría que leyeran este capítulo.

Los versículos 12 al 14 declaran: «Designarás un lugar fuera del campamento donde puedas ir a hacer tus necesidades. Como parte de tu equipo tendrás una estaca, con la que cavarás un hueco y, luego de hacer tu necesidad, cubrirás tu excremento». Y fíjense en esto: «Porque el Señor tu Dios anda por tu campamento para protegerte y para entregar a tus enemigos en tus manos. Por eso tu campamento debe ser un lugar santo; si el Señor ve algo indecente, se apartará de ti».

Esto se presta a visualización. Aquí el Señor anda sigilosamente ien torno a pequeños montoncitos! ¿Por qué aparece esto aquí? Porque Dios se cuida de estas cosas. Esto no queda fuera del cuerpo legislativo. Es más, al considerar la ciencia y la salubridad (que en mi Biblia están subrayadas en azul), aparecen páginas enteras que tratan sencillamente de salud, higiene y cómo ser una comunidad limpia. Muchos pasajes aparecen sobre la inmundicia relacionada con el pecado. Los judíos necesitaban limpieza en todo, «ya fuera que tocaren moho» o que «el sacerdote tocare sangre». Si bien se piensa, iesto es en el tiempo del sacrificio! ¡Con

qué frecuencia no tocaría sangre un sacerdote! Todos los días, si trabajaba en el templo. Cuando se suman todas las cosas consideradas inmundas, por las que debían salir fuera del campamento, para lavarse (o purificarse), uno se asombra: ¡por fin lo capta! Quiere decir in-mundo; uno está sucio, por lo que tiene que bañarse a menudo. Nuestros antepasados decían: «La limpieza está muy cerca de la santidad», y nosotros pensábamos, pobres viejitos. Bien sabemos nosotros que Dios se preocupa de cosas más importantes. Pero no. Querían decir: «Miren, Dios está en nuestro campamento».

Sean limpios. Su tierra debe de estar limpia de contaminación. Sus ciudades deben de estar limpias. Sus cuerpos deben de estar aseados. Antes que la gente tuviera noción de los gérmenes patógenos, Dios se lo estaba enseñando al pueblo. Yo creo que si usted fuera médico, probablemente llegaría a la conclusión de que todo lo que figura en esta lista son distintas formas en las que se transmiten enfermedades infecciosas. Sabemos que esto sucede en los campos de refugiados. La falta de jabón y la contaminación del agua causan la muerte de muchos refugiados. Dios dice: «Estas cosas no me glorifican». Yo quiero procurarte salud. Obedece estas leyes sanitarias, no porque encierren una especie de poder místico, sino porque se ajustan a las leyes naturales del mundo material que yo he creado». Él está sencillamente enseñando a Israel a transitar miles de años por delante de las demás naciones de la tierra.

Sabiduría para todas las esferas

Si se echa un vistazo general al libro de Deuteronomio se tendrá una idea del énfasis en las distintas esferas. Los que se dedican al ministerio no tienen por qué preocuparse; aún resta un 46 por ciento del libro. El segundo tema principal del libro es el gobierno y el ejército. Un veinticinco por ciento de Deuteronomio esboza leyes gubernamentales y la organización de la defensa militar. Las artes suponen un 6 por ciento. La familia un 6,5 por ciento. La economía un 6 por ciento. El 4 por ciento, la salud y la higiene. La educación, el 2,5 por ciento. Un 2,5 por ciento, la naturaleza. Y un 1 por ciento, las comunicaciones. O, si se considera que todo el libro es relevante, las comunicaciones pasarían a ser iel 100 por ciento! El cuerpo de la ley abarca todas las esferas.